

El tesoro del pirata.

En la “Cala de los Muertos”, una tarde de otoño, la marea ha dejado unas extrañas cajas de madera. Tienen el aspecto de pertenecer a uno de los muchos galeones piratas que circulaban por esas costas cargados de tesoros, y que, en una noche de tormenta; cayeron por la borda hasta que la corriente las llevó a esa cala.

Mientras paseaba por esa playa de guijarros, encontré esta caja que traigo conmigo. Es pesada y seguro que queréis descubrir, junto a mí, qué contiene.

Una pequeña parte de la carga de un barco pirata. Un tesoro, o mejor dicho, el mayor de los tesoros. Las historias que se contaban a bordo de los buques y en las muchas costas que los piratas visitaron. Ese es nuestro premio.

El tesoro del pirata nos llevarán a sitios muy lejanos, a otros tiempos o tal vez aquí mismo hace solamente media hora. Hemos tenido la gran suerte de que el más rico de todos los barcos piratas perdiese parte de su carga, y que nosotros estuviésemos allí para encontrarla.

Pero eso sí, como nosotros no somos piratas, y robar no es buena idea, no nos quedaremos con los tesoros. Los disfrutaremos un ratito nada más y después se los devolveremos a sus dueños la próxima vez que fondeen frente a Mónsul.

Si queréis, podéis disfrutar conmigo de este regalo de la mar.

¿Os atrevéis?

Juan Villén